

SECCIÓN DE FILOSOFÍA Y PSICOLOGÍA**PSICOLOGÍA (1ª. PARTE)**

APUNTES TOMADOS POR LA STA. ROSA MATILDE GONZALEZ OREJÁN

La Psicología experimental, considera como base de los estudios, la función nerviosa. Con este carácter es ciencia nueva. Al sistema nervioso se le ha reconocido su gran rol en los fenómenos Psíquicos motrices sensorios. La Psicología ya no traspasa el límite que la separa de la Metafísica, ya le incumben cuestiones de otro orden, desarrolla sus estudios en el campo de la observación y experiencia; tiene como objetivo científico fundamental, el estudio de la vida de relación en el laboratorio y la clínica.

Pero que la Psicología sea una ciencia ya delineada, no es razón para creer que se haya limitado, empequeñeciéndose, pues nunca como ahora aparece con tan generosa amplitud.

Bajo su bandera científica, hermosa y amplia, se admiten todos los trabajos, todas las doctrinas, hasta las doctrinas mismas sirven para objetivar hechos; lo único que exige y con razón, pues corresponde al verdadero carácter de esta ciencia, es la observación en el sentido más lato de la palabra.

Pero no hay que exagerar el poder de la experimentación, hasta el punto de creer que

una balanza de precisión nos permita ponderar y conocer los sentimientos, la inteligencia, etc; lo cual no implica tampoco, que esto pueda ser una conquista más ó menos lejana.

Es tanto lo que ignoramos y tanto lo que podemos preveer?

Al aliarse con la Fisiología, con la Patología y otras ciencias que le prestan verdadero concurso, la Psicología ha realizado una hermosa labor, contestando preguntas y sugiriendo otras que ni habían sido contestadas ni sugeridas hasta ahora.

No solamente los especialistas en la materia, los que saben avalorarla, los que han encontrado estudiandola, verdaderos filones de ciencia, ni los que solamente principian á conocerla y á sentir ya todos sus encantos, reciben de ella los inmensos beneficios que magnamente concede.

No son personas, no son grupos aislados, es la sociedad entera, es la humanidad que aprende á no ser injusta, evolución que dirige sus pasos hácia la meta, hácia lo verdadero, que comienza á ver dentro de la responsabilidad del hombre, mucho de la irresponsabilidad del animal, que las crisis fisioló-

gicas tienen su paralelo inmediato en las crisis psicológicas por la repercusión de los trastornos físicos en la Psiquis.

Acaso no hay una psicología judicial, penal, y criminal?

Las verdades de que hablamos antes, vuelven á la Sociedad más humana y mientras no se vaya al extremo ó no se haga un uso malo de ellas, estas verdades serán la honrosa conquista de la ciencia que beneficiará la conciencia social.

El secreto de las tendencias mórbidas se encuentran con frecuencia en la herencia. La Sociedad estudia estas entidades mórbidas que atentan contra ella y trata de defenderse imponiendo la pena.

Si la psicología disculpa al sujeto por considerarlo débil ó degenerado, la sociedad no debe pensar en el castigo sino en alejar y cuidar para educar.

El criterio Psicológico debe ir dentro de la ponderación necesaria, para que la sociedad de su juicio.

Asuntos tan interesantes debían de sér el punto de mira de nuestros hombres inteligentes; no basta enseñar lo que ya se sabe ó lo que está en discusión, es necesario explorar ese campo tan lleno de secretos, si la naturaleza suele con ellos ser avara es necesario arrancárselos á *viva ciencia*.

Hace treinta años, Fisiologistas Psiquiatras y penalistas, llama-

ron la atención de la Europa con sus estudios.

Surgieron en los Estados Unidos, una cincuentena de laboratorios y allí empezaron á verificar fenómenos de las operaciones mentales que se traducen visiblemente al exterior, que están al alcance de todos; perfeccionaronse los instrumentos y el trabajo realizado, fué una verdadera revelación.

Entre los experimentos, uno de los primeros fué medir el tiempo que va de la sensación al movimiento, con percepción consciente.

Para las pequeñas diferencias usamos el cronoscopio de Hipp, que mide el milésimo de segundo. Pero este instrumento es casi innecesario, pues es tal la variación sufrida en idénticas experiencias, hechas en los mismos sujetos, por los mismos profesores, en igualdad de circunstancias, que siendo la variación de centésimos, no hay para que apreciar los milésimos.

Otro de los trabajos realizados experimentalmente fué la variación del pulso y de la respiración por el trabajo mental.

Hoy por hoy, el laboratorio más perfecto puede considerarse insuficiente ante la psicología clínica apesar de lo mucho que gracias á él podemos probar; muchas verdades que la pedagogía puede recoger y que el maestro no debe ignorarlas, por ejemplo, el grado de fatiga en la memoria, que

una clase de gimnasia produce á los niños el mismo cansancio que una de geografía; que los alumnos el sábado por la tarde tienen fatiga mental y que por tal causa, aprenden con dificultad y el lunes por la mañana tienen mejor percepción, mejor fijación, mejor reproducción y una circulación fácil; que un recreo de diez minutos es poco, después de una hora de trabajo, de todo lo que puede dejarse constancia con números y cuadros bien precisos.

La percepción, la imagen, etc, son como la *moneda* de la vida del espíritu.

A las operaciones mentales hay que estudiarlas en su comienzo, en su desarrollo y en su finalidad.

El laboratorio estudia y revela los hechos primordiales de la vida del espíritu.

La clínica nos va á enseñar las operaciones del espíritu y en ciertos casos, en condiciones irrefragables, aún en los locos.

El loco, á quien espantan los ruidos, que vive constantemente preocupado del medio ambiente que le rodea, que camina volviendo la cabeza, que vé enemigos en las sombras, que corre, que huye, que de repente se convierte de perseguido en perseguidor, que vuelve sobre sus pasos, que apresura aún más su carrera vertiginosa, que encuentra un individuo cualquiera á quien acusa interiormente de todos sus males, creyéndole de ellos el verdadero causante, y

lo hiere ó lo mata, dá con esto coloramiento definido á una psicología razonada de toda su volición.

Y jamás se hallará este loco en un error de lógica.

Se va á encontrar toda su vida como si fuera por dos carriles sin apartarse de la ruta.

El loco fantasea con la verdad y no la ignora hasta su demencia, que es como el derrumbe sonoro del edificio psíquico.

Esos locos melancólicos, ansiosos, que se creen enfermos y que le dicen al médico que se licúan, que se pierden, que se depersonalizan, que se mueren, ó que están fatalmente enterrados, estos locos, son los mas incurables, los mas desgraciados porque viven auscultándose los ruidos del organismo, interpretando por su cerebro enfermo, todo lo que sucede á su alrededor, contra él mismo, por esa *Psiquialgia*, dolor del alma, como dicen los alemanes.

Cuando es la inteligencia la trastornada, el loco en general, es más alegre, verboso, activo, porque vive de *puertas afuera*, como el otro vive de *puertas adentro*; es mas expansivo y mas loco para el público.

Lo importante para los psicólogos, son las oscilaciones del nivel mental de los alienados como del sano, para buscar los matices progresivos de la salud mental y de la locura, que son tantos y tan variados, como los que componen una alborada ó

un crepúsculo; el límite de la razón y de la derazón, partiendo del principio de que la función normal y la mórbida, es una función, siendo la segunda forma, una desviación de la primera.

Descartados están ya los antiguos conceptos de la enfermedad y de la locura.

La función desviada, he ahí el hecho.

El loco es capaz de razonar bien, y no nos extrañe. ¿Acaso el cuerdo no es capaz de errar, alucinarse, etc.?

Pongamos un ejemplo: con dos ó tres imágenes, construye un sujeto normal, la percepción sintética de otro sujeto; vé el color del vestido, el tamaño de la persona, cualquier otro detalle que le da la visión completa de que es «fulano de tal», y se equivoca al fijarlo mejor con su atención.

Y el sujeto es sano y está en estado normal, lo cual no le ha impedido percibir y razonar mal; con un tercio de percepción real, dos tercios de ilusiones y alucinaciones á veces.

El loco que vé en el perro un enemigo disfrazado, en una silla un monumento para alcanzar el cielo, tiene una tercera parte de verdad perceptiva y dos tercios de alucinación ó ilusiones de su fantástica imaginación.

El proceso en sí es el mismo, varía solo el cortejo de imágenes que le acompaña, ajenas á la verdad exterior.

Fantasea con la verdad y suele ser creyente con lo que imagina y tiene una base cierta en lo que el supone.

El estudio del espíritu es difícil, complicado; el diario psicólogo de un individuo, sería un recurso maravilloso, pues es su vida y sus costumbres en su medio y fuera, lo que interesa al psicólogo.

La observación completa y detallada, las hipótesis, la experimentación nos harán avanzar en nuestros conocimientos, que objetivan los hechos que los prevoca.

No dejemos que nada nos pase desapercibido, en nosotros mismos y en todo lo que nos rodea; á cada cosa observada, compararla y estudiarla, dándole su génesis, un desarrollo, una evolución y finalidad; en una palabra, darle vida para analizar sus manifestaciones, sin preocuparnos de *su esencia*.

Estudiemos todo, todo lo que con Psicología a la vida del espíritu, puede relacionarse, y no olvidarse sobre todo de esa Fisiología que nos da la base incommovible de ese sistema nervioso que nos explica la armonía en la organización y adaptación al medio, la vida de relación, y las relaciones internas y externas, dentro de la unidad indivisa de la materia y de la energía, del cuerpo y del espíritu, del sujeto y de su medio, en todas las formas y en todas las épocas de la existencia.